

La vida al límite

Una flora y una fauna adaptadas a las condiciones extremas del médano

Los sistemas dunares presentan una serie de características como el enterramiento, la sequía, la inestabilidad del sustrato, un calor implacable, la acción de la sal y la exposición al viento, que los convierten en ambientes muy estresantes para la vegetación. Si mira a su alrededor, sobre las interminables arenas de sílice puro del Asperillo,



observará una variedad de plantas que han conseguido adaptarse a estas condiciones extremas. Encontramos así, especies tan exclusivas como la linaria (*Linaria tursica*) o la camarina (*Corema album*). Al abrigo de estas comunidades de plantas, sobreviven muchos animales, que encuentran en ellas alimento y refugio.

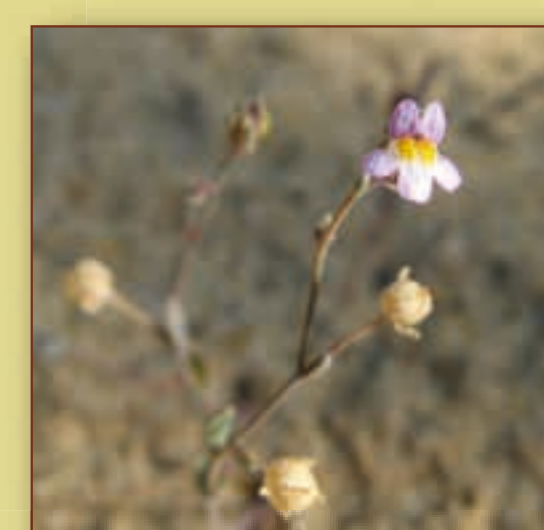


Delatados por las huellas

No es fácil sorprender a los animales del médano, pero están ahí. Se esconden entre la vegetación e incluso debajo de la pasarela por la que usted camina. Los delatan las huellas y rastros que dejan sobre la arena.



Jaguarzo (*Halimium halimifolium*)



Linaria (*Linaria tursica*)



Lagartija colirroja (*Acanthodactylus erythurus*)



Excremento de zorro (*Vulpes vulpes*) con restos de camarina

La camarina es la planta más característica del Asperillo. Ocupa las zonas más secas de los suelos movedizos, desempeñando un papel estratégico en el médano. Se mantiene verde todo el año. Sus frutos son ácidos y jugosos, parecen perlas luminosas y son muy preciados por la fauna.



Camarina (*Corema album*)

DOÑANA
PARQUE NACIONAL
PARQUE NATURAL

